

“QUIERO UN CUMPLEAÑOS ASÍ, ESTILO PERUANO”

MIGRACIONES Y SABERES FESTIVOS EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA¹

Cecilia Alejandra Castro*
Cecicastro49@hotmail.com

Introducción

En un trabajo sobre migraciones peruanas en Córdoba, los investigadores M. C. Falcón y E. Bologna² señalan dos etapas en dicho proceso. Identifican la primera a partir de la década de 1960, cuando los migrantes llegaban en búsqueda de capacitación profesional. Es decir que esta ciudad argentina se presentaba como un atractivo educativo para ciertas clases sociales acomodadas provenientes de Perú. Por otro lado, sitúan la segunda etapa a partir de la década de 1990. Este flujo se caracterizó por ser una migración fundamentalmente laboral y con sectores de orígenes socioeconómicos diversos. Según los autores, durante la última década del siglo XX se registró un incremento en el número absoluto de peruanos que residían en Argentina.

Por aquellos años, Perú se encontraba con una fuerte inestabilidad e incertidumbre económica, producto de la recesión e hiperinflación. A su vez, su

¹ Una versión preliminar de este trabajo fue presentado para su discusión en el *Segundo Simposio Internacional Interdisciplinario Aduanas del Conocimiento. Entre la estética y la ética: la traducción en la constitución y valoración de las disciplinas y en las prácticas de creación*. Programa Estéticas y éticas, Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS) CONICET-UNC en Córdoba, el 8,9 y 10 de abril de 2015.

* Becaria de CONICET. Doctoranda en Ciencias Antropológicas de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

Agradezco, vivamente, a los evaluadores por sus comentarios y sugerencias que he intentando dar mínimamente cuenta en este texto. Debido a que, uno de los objetivos de mi trabajo de tesina, en curso, consiste en analizar las trayectorias laborales de agentes vinculados con la producción y celebración de fiestas de cumpleaños infantiles en espacios mercantilizados en la ciudad de Córdoba del siglo XXI, quedará para futuras oportunidades desarrollar desenvolvimientos de pesquisas para entrar en un dialogo más profundo con los intensos y ricos debates conceptuales acerca de migraciones y trabajo.

² Falcón Aybar, M. y Bologna, E. (2013), “Migrantes antiguos y recientes: Una perspectiva comparada de la migración peruana a Córdoba, Argentina”. *Revista Migraciones Internacionales*, Enero-Junio, N°7. ISSN 1665-8906. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15125609008>.

estado había sufrido fuertes transformaciones que implicaron la destrucción sistemática de puestos de trabajos. La hiperinflación debilitó las instituciones públicas debido a la profunda reducción de recursos fiscales, provocando el abandono de las funciones sociales y económicas del mismo. La sociedad civil peruana vivió la violencia tanto de agentes estatales, como de grupos armados que atacaban fábricas, puentes, centros de investigaciones y edificios. Estas pérdidas afectaron también el PBI anual.³

En este contexto, la emigración se convertía en una opción para todas las clases sociales. Este país, como tantos otros países de América Latina, padecía los ajustes estructurales de las políticas neoliberales que impulsaron el aumento de la movilidad de algunos de sus miembros hacia otros territorios. Argentina se presentaba como un lugar de destino atractivo para esta población. Hacia fines del siglo XX, la principal área de asentamiento de peruanos fue la ciudad de Buenos Aires, le siguió la provincia de Buenos Aires y Córdoba ocupó el tercer lugar como ciudad receptiva.⁴

El panorama argentino en esos años estuvo marcado por altos índices inflacionarios que hacia fines de la década de 1980, llevaron al ex presidente Carlos Saúl Menem a impulsar un plan económico a fin de paliar dicha situación. De este modo, logró que el Congreso sancionara, en mayo de 1991, la Ley Nacional 23.928 o Ley de Convertibilidad que establecía un nuevo tipo de cambio fijo con el dólar estadounidense, en el cual un peso nacional equivalía a un dólar. A pesar de que este plan se había anunciado como una medida a corto plazo, se convirtió en una política esencial durante los diez años que abarcó el menemismo. La sobrevaluación del peso argentino y el mayor desarrollo relativo de la economía argentina respecto de Perú motivó, entre otras cuestiones, el arribo de inmigrantes peruanos.

³ Paerregaard, K. (2013), "*Peruanos en el mundo. Una etnografía global de la migración*", Fondo Editorial PUCP, Lima.

⁴ Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) (2001), *Censo nacional de población, hogares y viviendas 2001*, Córdoba, Argentina INDEC, publicado en: <http://www.indec.gov.ar/webcenso/index.asp>

La sobrevaluación efectuada por el menemismo, sumada a la profunda recesión económica profundizada en 1998, provocó en 2001 el estallido de la crisis social, política y económica. Este periodo se caracterizó por una alta disminución de los puestos de trabajos, profundizando el aumento del sector informal y de las actividades económicas marginales, mediante una instalación gradual y perdurable de trabajo no registrado, junto con un elevado nivel de subocupación.⁵ En este marco, los migrantes que se encontraban en la Argentina, también se vieron afectados por una inserción laboral precaria y trabajo no registrado.⁶ Sin embargo, esta crisis no detuvo la inmigración. Basta echar un vistazo en los datos del Censo Nacional de Población, Viviendas y Hogares de 2010 y se comprueba que el ingreso de peruanos durante esos años de crisis y depresión económica continuaba.

Falcón y Bologna⁷ identificaron que, en términos de educación, los migrantes peruanos pertenecientes al segundo flujo migratorio, antes mencionado, poseían un nivel secundario completo o más elevado. No obstante, la inserción laboral de este grupo se centró en actividades que no requerían de alta calificación. Los investigadores encontraron que la edad promedio de estos migrantes era de 33 años y que el 83 % del total de los encuestados tenía compatriotas conocidos en Córdoba. Asimismo, más de las tres cuartas partes señalaban a los parientes como los principales referentes que facilitaban la obtención de empleo cuando llegaban a destino, ya que los mismos implicaban una transferencia de información y apoyo material. Según los autores, la familia jugaba un papel importante en el proyecto migratorio que "le daba un carácter transnacional a la migración".⁸

Luego de hacer una somera aproximación de los contextos sociales y políticos, tanto de Argentina como de Perú, en el presente artículo analizaremos

⁵ Halperin, W. et al., (2009), *Cuestiones de género, mercado laboral y políticas sociales en América Latina: el caso Argentino*, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. pág. 18.

⁶ Falcón Aybar, M. y Bologna, E. (2013), "Migrantes antiguos y recientes: Una perspectiva comparada de la migración peruana a Córdoba, Argentina". *Revista Migraciones Internacionales*, Enero-Junio, N°7. ISSN 1665-8906 Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15125609008>

⁷ *Ibidem*, pág.253.

⁸ *Ibidem*, pag.253.

la inserción laboral y las trayectorias ocupacionales de Hermes y Carmen,⁹ ambos nacidos en Perú, quienes migraron a Córdoba a principios del siglo XXI. Actualmente, estos agentes están articulados en un mercado laboral destinado a la decoración y animación de fiestas de cumpleaños infantiles. En primer lugar, tomaremos como referencia las experiencias de trabajo en su país de origen para establecer vinculaciones con sus ocupaciones en el presente. Nos interesa reconstruir, desde una perspectiva etnográfica y apoyándonos en el método biográfico¹⁰, la experiencia migratoria, la trayectoria laboral y el sostenimiento de los vínculos con Perú y en Córdoba, particular de cada uno de ellos.

Hermes y Carmen arribaron a Argentina cuando este país estaba dando un viraje en su política migratoria que implicó pasar de una retórica de la exclusión de los inmigrantes, que caracterizó la década de 1990, a una política de inclusión.¹¹

A partir del análisis de estos casos, vislumbraremos que los motivos de su "*viaje*"¹² no respondían a cuestiones necesariamente económicas. Como explica C. Pizarro¹³, las motivaciones de las salidas "se incrustan en marcos entretejidos también con las costumbres, las redes migratorias, la curiosidad y el azar". En

⁹ Seudónimo empleado para proteger su identidad; también son seudónimos los nombres de los familiares y allegados mencionados a lo largo del trabajo.

¹⁰ Sassone, S. (2007), "Migración e identidad cultural: construcción de "lugares bolivianos" en la ciudad de Buenos Aires", Vol.4, núm.6. Buenos Aires: Dirección General de Estadística y Censos. pp.9-28.

¹¹ La Ley Nacional 25.871 marcó, desde la perspectiva de C. Pizarro un giro discursivo en el tratamiento de la cuestión migratoria al incorporar dos novedades: una perspectiva de derechos humanos y una perspectiva regional que reconoce la composición de los flujos migratorios actuales. La autora valora positivamente las modificaciones que la ley implicó al reconocer ciertos derechos a los inmigrantes que autolimitan la razón de gobierno. Pero advierte que esta nueva reglamentación no supone la potenciación del poder de los inmigrantes. En: Pizarro, C. (2012), "Clasificar a los otros migrantes: las políticas migratorias argentinas como productoras de etnicidad y de desigualdad", MÉTIS: historia & cultura, 11 (22) pp. 219-240, publicado en: <http://mnaahp.cultura.pe/publicaciones>.

¹² Las letras cursivas entre comillas reproducen expresiones de los interlocutores durante el trabajo de campo.

¹³ Pizarro, C. (2013), Partir y volver entre Argentina y Bolivia: trayectorias migratorias transnacionales e intersección de desigualdades. Ponencia presentada en las VII Jornadas Santiago Wallace de Investigación en Antropología Social, organizadas por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, pág.2

una dirección similar, Lara Flores¹⁴ sostiene que las migraciones de trabajo abarcan aspectos económicos, sociales, culturales y políticos. Afirma, a su vez, que durante las mismas se tejen y entrecruzan redes sociales e intercambios de conocimiento, información, trabajo y otros aspectos de distinta índole. En las historias de Hermes y Carmen podrá advertirse la incidencia de las redes sociales en las salidas y en las llegadas de cada uno, y el modo en que resolvían las necesidades relacionadas con el trabajo y la vivienda. Describiremos el rol que jugaron la familia y los amigos, con el objeto de explicar que las migraciones representan una decisión que no se toma de manera individual sino que involucra a un colectivo familiar que las impulsa y las sostiene.

Hermes

Hermes nació en Ica.¹⁵ En esta ciudad asistió a la escuela primaria y secundaria. Al finalizar sus estudios, hacia mediados del 2000, consiguió un empleo en la producción vitivinícola, de carácter temporal, dedicándose al raleo la uva,¹⁶ en los meses de junio y julio. Durante el resto del año trabajaba en una "piñatería".¹⁷ En ambos trabajos era un empleado "en negro" ya que mantenía una relación con sus empleadores sin cumplir las formalidades legales, recibiendo una paga que estaba por debajo de lo estipulado por las leyes peruanas. Las condiciones en las que Hermes trabajaba en el raleo de la uva, según él, "dejaban mucho que desear". Estas empresas agroexportadoras no respetaban las ocho horas diarias de trabajo. Mediante la informalización, los empresarios de la uva maximizaban sus ganancias. Hermes tenía que ralear 150 parras por día y no podía retirarse hasta no completar la cantidad

¹⁴ Lara Flores, S. (2010), "Introducción", En: Lara Flores, S. (coord.), *Migraciones de trabajo y movilidad territorial*, México, CONACYT, M.Á. Porrúa. pp.7-11.

¹⁵ Departamento del Perú ubicado en la parte sur-central, frente al océano pacífico. Su capital es la ciudad de Ica, se destaca económicamente por su amplia producción agroexportadora.

¹⁶ Es una práctica manual que consiste en quitar los excesos de uvas cuando el racimo no está maduro para que crezca en correcta condiciones. Esta actividad evita que la uva se apiñe.

¹⁷ Son los comercios que se dedican en Perú a la venta de cotillón para adornar y animar diversas festividades: bautismos, casamientos, cumpleaños.

asignada. No recibía retribución por horas extras, y “*padecía*” el control constante de sus supervisores.

El empleo en la “*piñatería*” para Hermes “*era mejor*”, si bien su salario estaba por debajo de lo estipulado, trabajaba “*cómodo*” y “*disfrutaba*” en lo que hacía. Estaba contratado como “*vendedor de piso*”: se encargaba de mostrar y vender productos de cotillón. Allí, recibió capacitación sobre la decoración y acondicionamiento de hogares/locales destinados a la celebración de fiestas de cumpleaños, bautismos, fiestas de quince que le permitió oficiar como “*decorador*”. Los materiales que utilizaba para los arreglos festivos eran diversos y se ajustaban según el nivel adquisitivo de los clientes. En el caso de los cumpleaños infantiles, utilizaba un personaje animado como tema central (Batman, Hombre Araña, princesas). En función de los colores de las vestimentas de los personajes, elegidos por los clientes, ambientaba los domicilios o locales. Por ejemplo: si solicitaban una fiesta temática basada en el “Hombre Araña” el color del mantel de la mesa era rojo, sobre la pared y el techo colocaba telas en tonos azulados. En la puerta del lugar dónde sucedía el festejo montaba un arco con globos cuyos colores anticipaban a los invitados la temática del evento. Los colores de la decoración y sus personajes variaban dependiendo del sexo del agasajado: princesas para ellas y superhéroes para ellos. Si bien no es el objeto del presente texto, podría pensarse cómo a través de las decoraciones se instauraban obligaciones y guiones de género.

En la “*piñatería*” y el raleo de la uva Hermes trabajó aproximadamente 4 años. Con la remuneración percibida por ambas actividades, junto con el apoyo económico de su mamá y su hermana, finalizó sus estudios y obtuvo el título de Mecánico Dental. Sin embargo, no ejerció esta profesión en su país.

La palabra Córdoba la escuchó, por primera vez, en boca de Rosa, su hermana mayor quien “*viajó*” a esta ciudad argentina cuando tenía 22 años. La joven “*salió*” de Ica en 1999, sin tener una experiencia migratoria previa. Las hermanas de su esposo, las cuales se encontraban en Córdoba hacía tres años, según Hermes, la convencieron que “*viajara*”. En Perú, Rosa no tenía un empleo formal, debía ayudar económicamente a su mamá y a su hermano

menor para que finalizara sus estudios. Cuando llegó a Córdoba se alojó en una pensión en el barrio de Alberdi junto con sus cuñadas quienes le pagaron el pasaje para que pudiera viajar. Viajó sola, su esposo se quedó en Ica. Rosa, al poco tiempo de llegar, trabajó como "doméstica", los primeros tiempos, "cama adentro"¹⁸ y luego con "retiro".¹⁹ Parte de su sueldo lo enviaba a Perú para ayudar a su mamá y sus dos hermanos.

En 2005, Hermes llegó a la ciudad cordobesa con 22 años "para ver si conseguía algo para vivir" y "visitar" a su hermana. Los pasajes se los pagó una tía de Perú. Según Hermes: "los iba a pagar mi hermana, pero como ella tenía que mudarse de la habitación donde vivía no pudo mandarme nada".

Hermes viajó con dos amigas. Se alojaron en una pensión cercana a la que residía Rosa. "Mis amigas se volvieron al poquito tiempo, porque teníamos problemas en la pensión, y no conseguían dónde trabajar, no se acostumbraron", explicaba. Sin embargo, él se quedó.

A través de Rocío, una prima lejana, consiguió trabajo en una librería en la zona de Alberdi, a pocas cuadras de la pensión. Su "jefa" era argentina. Rocío se dedicaba a la atención al público, mientras que Hermes se encargaba de acomodar libros y realizar la limpieza del local. Según él: "conforme fueron subiendo las cosas, no alcanzaba la plata, y bueno tuve que dejar ese trabajo". A los pocos meses consiguió un empleo en una cochera de autos. Su ocupación consistía en limpiarlos, pero esta labor finalizó también por motivos económicos. En sus palabras: "en ese trabajo tampoco la plata me alcanzaba para vivir y mandarle a mi mamá, porque el cambio iba subiendo, entonces mi hermana Rosa, me consiguió un lugar en la cocina, los sábados y domingos".

En aquellos tiempos, Rosa había dejado el trabajo de empleada doméstica y se desempeñaba como cocinera en un restaurante de comidas "típicas"

¹⁸ Esta forma de trabajo implica que la trabajadora permanece durante la semana laboral en el domicilio del empleador. Bajo esta modalidad es frecuente que el franco comience los días sábados al mediodía hasta el domingo en la noche o el lunes a la mañana. Gorbán, D. (2013), "El trabajo doméstico se sienta a la mesa: la comida en la configuración de las relaciones entre empleadores y empleadas en la ciudad de Buenos Aires", *Revista de estudios Sociales*. N° 45 Bogotá pp. 67-79.

¹⁹ Relación laboral que implica que la trabajadora duerma en su propio domicilio. *Ibidem*, pág. 68.

peruanas ubicado en una de las avenidas principales del barrio de Alberdi. Hermes cocinaba y atendía las mesas. Los clientes del restaurante eran mayoritariamente peruanos, concentrándose preferencialmente los días sábados y domingos. A los pocos meses, el dueño del restaurante pidió a Hermes que trabajara exclusivamente en el establecimiento, con un franco rotativo a la semana.

Un sábado Rosa festejó el cumpleaños de un año de su hijo, entonces le pidió a su hermano que se encargara de la decoración del restaurante. *"Yo con gusto lo decoré, claro, lo hice como lo hacemos allá en Perú, con globos de colores, con el mantel haciendo juego con el color de la torta, realmente me esmeré porque era el primer año de mi sobrino, puse tantos globos, que de la calle del resto se veía que había una fiesta, le hice un arco con globos en la puerta"*, recordaba Hermes, refiriendo al cumpleaños de su sobrino y sus comienzos en la decoración para fiestas en Córdoba. Ese mismo día conoció a Carola, otra migrante peruana. *"Se me acercó y me dijo:- disculpa, ¿haces decoraciones?- ella me propuso que le decorara el cumpleaños de su hija Fiorella, y bueno, así empecé tuve que comprar unas telas de color rosado porque era nena, en aquel entonces no tenía mucho, porque de Perú no había traído nada"*. Con el dinero que le pagó Carola, Hermes invirtió en telas; conocer a Carola fue importante porque ella *"pasó la voz a otros peruanos para que me contrataran como decorador y así fue como empecé a decorar las casas y los locales que alquilaban los padres de los niños como lo hacía allá [en Perú]"*. Así, *"Carola fue la que empezó la cadena, ahora ella es mi mejor amiga. Imagínate, puedo hacer esto gracias a ella que me alentó"*.

Hermes se define como un *"especialista en la decoración de cumpleaños"*. Hace aproximadamente 7 años que se dedica a la decoración de estos eventos contratado por familias peruanas que residen en Córdoba. A esta actividad la desarrolla generalmente los sábados, mientras que el resto de los días trabaja en el restaurante con su hermana. Con el dinero que juntó entre ambos labores, en el 2009 reagrupó a la parte de su familia que había quedado en Perú. Costeó el viaje de Felicitas, su mamá.

En relación a sus decoraciones, Hermes considera que *"a la gente que me contrata la hago sentir que está en Perú, por eso me llaman a mí, además porque les ofrezco algo de calidad y a un buen precio, mis decoraciones están a 800 pesos"*. Aquí, *"Los peruanos gastan en los cumpleaños, a mí me buscan todos los peruanos de todos los barrios de Córdoba, me contratan los de Providencia, Alberdi, Hogar III, Los cuartetos"*. Durante diferentes encuentros con Hermes constaté que las madres, principalmente, eran quienes contrataban sus servicios. Por lo general lo solicitaban para la decoración de *"bautizos"*,²⁰ celebración del primer año de vida y cumpleaños de quince. Tuve la oportunidad de acompañar a Hermes en un encuentro que mantuvo con una cliente, Reina, a quien le pasó un presupuesto de decoración para un cumpleaños. Reina le dijo: *"yo quiero un cumpleaños así 'estilo peruano', con muchos globos y las telas haciendo juego"*.

En Córdoba, a la fecha, hay pocos decoradores de Perú que se dediquen a la decoración infantil en relación a la cantidad de población peruana que reside en esta ciudad. Esto conlleva a que Hermes tenga su agenda completa los días sábados. Constantemente invierte en telas y figuras con personajes de Disney (héroes para los niños y princesas para las niñas) para la decoración.

Hermes encuentra que en Córdoba las cosas son más *"ordenadas"* que en Perú. Esta evaluación la hacía en relación al sistema de salud. Ya que, según él, recibió atención médica cuando lo necesitaba de manera gratuita. A su vez, en varias oportunidades me explicaba que *"a todo mi capital que hice en Córdoba, allá en Perú no podría haberlo hecho, aquí yo tengo 120 fundas para decorar las sillas, todo tipo de telas con sus diferentes colores. Ahora acá yo manejo mis tiempos y mis horarios, en la decoración, no tengo un jefe como allá"*. Otra cuestión que hace que no quiera volverse a su ciudad de origen es la *"libertad"* que tiene aquí por ser *"gay"*: *"fíjate allá me molestaban por marica, acá encontré la libertad, ya me hice mi novio, que en Perú cuando me salí era imposible. Yo a Perú sólo voy de visita creo que no podría acostumbrarme más"*.

²⁰ En Perú denominan así al primer sacramento que otorga la iglesia.

En el restaurante recibe un sueldo por debajo de lo convenido por las leyes laborales argentinas. Parte de sus ingresos los destina a ayudar a su mamá que por su edad y su salud se encuentra imposibilitada para obtener un empleo en Córdoba. La situación económica lograda por Hermes en esta ciudad es relativamente acomodada en relación a la que tenía en Ica, aunque ciertas condiciones se repiten.

Carmen

Carmen nació en Chiclayo.²¹ En esta provincia realizó y finalizó sus estudios primarios y secundarios. Asistió a la universidad y obtuvo el título de Profesora de Educación Física. Durante el cursado de sus estudios universitarios trabajaba en una "juguería" donde vendía licuados frutales, helados, ensaladas de frutas y tortas. La paga por su trabajo era semanal y estaba por debajo de los sueldos que recibían los jóvenes que se dedicaban al mismo rubro en Lima. En los meses de verano, de receso universitario, Carmen "viajaba" a la capital peruana y trabajaba como "empleada" en un negocio de ropa. Allí la hospedaba su tío. Con respecto a las motivaciones en sus viajes a Lima, Carmen explicaba que *"yo siempre sabía que me podían pagar algo más a lo que ganaba en la juguería. Yo en Chiclayo ganaba 40 soles por semana y como en Lima tenía un tío, y no pagaba alquiler, trabajar en un negocio me convenía porque ganaba 120 soles a la semana."* El dinero que recaudaba durante el verano, sumado a lo que "juntaba" en la juguería, lo aprovechaba para costear sus gastos personales y la cuota de su universidad.

Por otro lado, los días sábados se dedicaba a la animación de fiestas infantiles en Chiclayo. Trabajaba para una empresa dedicada a los "shows infantiles". Ella estaba contratada como "dalina"²². Con ese empleo, Carmen

²¹ Ciudad situada al noreste peruano, a 770 kilómetros de Lima. Es la cuarta provincia más poblada de Perú.

²² El término *dalinas* proviene de un programa de televisión transmitido desde Lima, en la década de 1990, llamado "Nubeluz", dedicado al público infantil. *Dalina* significaba "dama linda" o "amiga grande" de los niños y niñas que asistían a la emisión del programa y participaban de

aprendió el oficio de las animaciones en fiestas infantiles. Las familias la contrataban para que animara el cumpleaños de sus pequeños. Sus shows duraban aproximadamente de tres a cuatro horas. Consiguió esta ocupación por su experiencia con niños, y en la docencia a través de sus estudios en el Profesorado de Educación Física. Además, según ella, porque reunía las características físicas para desempeñar ese puesto: "*tenía mi cabello, así bien rubio, porque me lo teñí, y bueno siempre fui flaca porque allá en Perú no es como acá [Argentina] que cualquiera puede animar. Allá las gordas no animan, tenés que cuidar tu figura*". A través de sus palabras se puede pensar cómo las percepciones acerca del sujeto informan las percepciones del presunto valor de la fuerza de trabajo de ese sujeto²³.

En 1993, Carmen tomó contacto con Córdoba a la edad de 11 años: fue a despedir a la terminal de colectivos de Lima a su tía Luisa que viajaba junto a una amiga a Argentina, en búsqueda de trabajo. Trece años más tarde, en 2006, asistió a la misma terminal ya con 22 años a despedir a su mamá, Rocío, que también viajaba a Córdoba porque se había quedado sin trabajo en Chiclayo. A Rocío le pagó el pasaje su hermana Luisa. Ella hacía 13 años que estaba viviendo en Córdoba. Empezó como empleada doméstica y luego se dedicó a la venta de ropa en las ferias comerciales ubicadas en el centro de la ciudad. Luisa hospedó a la mamá de Carmen y la empleó en su propio negocio de ropa. A los pocos meses de llegada a Córdoba, Rocío motivó a Carmen a que viajara porque le había conseguido un trabajo en el negocio de su tía. Como Carmen hacía pocos meses que había terminado sus estudios y "*extrañaba*" a su mamá decidió viajar. El trayecto duró 4 días en colectivo, acompañada de su abuela y una prima. Los pasajes fueron pagados por Luisa.

los juegos. Las "*dalinas*" tenían una recargada agenda de trabajo: recibían clases de imposición de la voz, dicción y canto, a su vez, de actuación y animación infantil. La popularización del programa y las funciones que las animadoras ejercían provocó que, por aquellos años y hasta la actualidad, en las fiestas de cumpleaños infantiles peruanos se contrate a animadoras quienes realizan prácticas recreativas similares a que hacían las *dalinas* en Nubeluz.

²³ D'Aubeterre Buznego, M. E. (2013), "Cautivas en el laberinto: migración femenina a California, comercio informal e inserción en lo global", En M.J. Sánchez Gómez, I. Serra Yoldi (Eds.). *Ellas se van. Mujeres migrantes en Estados Unidos y España México*. D.F: Universidad Autónoma de México. pp. 453-454.

La experiencia que Carmen había obtenido en Lima en el negocio de ropa, hizo que su tía la empleara como cajera de su local y como encargada. El sueldo que Carmen recibía era igual al resto de las empleadas, a pesar de tener mayores responsabilidades. La joven quedaba obligada a cumplir esas condiciones laborales debido a su relación de parentesco. Carmen y su mamá se alojaron en un departamento que pagaban entre las dos. Parte del sueldo también lo usaban para enviarle dinero a un hermano menor de Carmen que aún no había finalizado la escuela secundaria, en Chiclayo. Carmen y su mamá trabajaron en el negocio de venta de ropa de Luisa durante 5 años.

En 2011, Carmen dejó de trabajar con su tía cuando nació su hija y se fue a vivir con su esposo. En ese año retomó la actividad de las animaciones de fiestas infantiles. Según ella, los motivos que la impulsaron fueron que *"las animaciones me permitían ser mi propia jefa, ya no quería trabajar más para otra persona"*. Con la meta de hacerse conocida entre las y los peruanos que vivían en Córdoba, montó un espectáculo infantil gratis en la reconocida "Isla de los Patos", ubicada en el barrio de Alberdi sobre el cauce del río Suquía. Eligió ese lugar porque sabía que en ese espacio verde concurrían familias peruanas con sus niños y niñas. Realizó un show vestida de *"dalina"*, con una pollera mini de color fucsia con lentejuelas y una remera amarilla ajustada. A su vez, consiguió unas botas blancas de caña alta y con plataforma. Para realizar el espectáculo pidió a una amiga que se disfrace de "Minnie" y a un amigo de "Winnie Pooh". Los trajes utilizados para el show fueron traídos de Perú. En el evento hicieron juegos, regalaron juguetes, tortas y golosinas. Al finalizar la performance repartieron volantes con los números de teléfonos para que los interesados efectuaran las posibles contrataciones.

Dos meses más tarde realizó otro espectáculo acompañada de sus amigos, aunque esta vez el auditorio fue mayor. Según Carmen, el hecho se posibilitó porque habían llevado un equipo de audio con una gran amplitud de sonido, generando la curiosidad de la gente que se encontraba disfrutando del domingo. En sus palabras: *"con el segundo show nos hicimos más conocidas y nos empezaron a llamar las madres y bueno... hasta ahora que no pasa un*

sábado que yo no tenga una animación en alguna casa, además, los de Perú vieron que todo lo que hacíamos eran como los cumpleaños de allá". Al igual que Hermes, al dinero que ganaba en las primeras fiestas de cumpleaños lo invirtió en la compra de elementos relacionados con la actividad: confección de trajes, pinturas y pelucas. En la actualidad, posee un equipo de audio y luces propias, a su vez contrata dos asistentes que la ayudan en la animación.

En paralelo a esta labor, los días de semana Carmen atiende su propio puesto de ropa en una feria ubicada en la zona del Mercado Norte de la ciudad de Córdoba. Para ella *"con lo se gana en los cumpleaños infantiles no alcanza para vivir, a parte, al tener un local de ropa la venta no anda siempre bien, entonces los cumpleaños son otra entrada que hacen que yo no funda el puesto en la feria cuando no se vende".* Al puesto en la feria lo armó con la ayuda de sus familiares y con unos ahorros que le habían quedado de su trabajo anterior con su tía Luisa. Carmen volvió tres veces a Perú y según ella fue de *"vacaciones"*. Siente que en Córdoba pudo comprar un auto y ser *"su propia jefa"*.

Reflexiones finales

Hemos reconstruido, desde una perspectiva etnográfica la experiencia migratoria; la trayectoria laboral y el sostenimiento de los vínculos con Perú y en Córdoba de Hermes y Carmen.

En relación a sus trayectorias migratorias, observamos que se hallan estrechamente asociadas a las de sus familiares mujeres, quienes promovieron o financiaron sus traslados. Rosa, Luisa y Rocío mantenían los vínculos con sus regiones de origen y conservaban activa la migración, ya que ellas sostenían las llegadas y aportaban a la difusión del proceso migratorio en las ciudades que habían abandonado. Si bien la hermana de Hermes no les costeó los pasajes, durante sus primeros días en la ciudad le brindó ayuda económica. Por medio de estas mujeres, tanto Hermes como Carmen, obtuvieron información valiosa sobre Córdoba, apoyo afectivo, material y contactos laborales para poder desarrollarse en el mercado de las fiestas infantiles.

Las motivaciones que impulsaron a Hermes y a Carmen a "*salir*" de sus lugares de origen estaban relacionadas con aspectos laborales, pero también se movilizaron con fines de reunificación familiar. A partir de las experiencias de movilidad narradas, y siguiendo el pensamiento de Tarrius²⁴, no se la puede clasificar exclusivamente como una migración laboral. Pizarro, en concordancia con el planteo del autor, propone que las decisiones de salir no suelen ser individuales sino que están enmarcadas en un proyecto migratorio familiar "atravesado por relaciones desiguales de clase, etnia-raza, género y generacional"²⁵.

Hermes quería visitar a su hermana y "*probar suerte*" en Córdoba, mientras que Carmen deseaba reencontrarse con su madre. Ella contaba con una experiencia de desplazamiento en su país. Sin embargo, para Hermes la llegada a Córdoba se convertía en su primera experiencia migratoria. Tarrius explica que los individuos desarrollan estrategias residenciales que no tienen nada que ver "con los azares del lanzamiento de una bola de billar"²⁶. Desde la perspectiva del autor francés, los acercamientos y las evitaciones residenciales (junto con las historias de vida) participan en la construcción de los destinos. En relación a esto, Pizarro argumenta que la experiencia de las estructuras macrosociales que realizan las personas inciden "en sus distancias socio-racionales, en sus prácticas de movilidad, en la calificación de los lugares"²⁷.

Para dar cuenta de las significaciones puestas en juego por los migrantes, hemos retomado las categorías que empleaban para referir a sus itinerarios describiéndolos como "*viaje*", "*salida*" o "*visita*", o bien "*vacaciones*" para calificar su retorno.

Este trabajo procuró, mediante la experiencia de movilidad de Hermes y Carmen, mostrar que los procesos migratorios son heterogéneos y que resulta

²⁴ Tarrius, A. (2000), "Leer, escribir, interpretar. Las circulaciones migratorias: Conveniencia de la noción de "territorio circulatorio. Los nuevos hábitos de identidad", *Revista Relaciones*, V. XXI, N° 83. PP 38-66.

²⁵ Pizarro, C. (2013), "Partir y volver entre Argentina y Bolivia: trayectorias migratorias transnacionales e intersección de desigualdades." Ponencia. *VII Jornadas Santiago Wallace de Investigación en Antropología Social*. Facultad de Filosofía y Letras. UBA. pág.8.

²⁶ *Ibidem*. Pág.44

²⁷ *Ibidem*. Pág.8

menester incorporar, retomando las contribuciones de Pizarro²⁸, los factores de la subjetividad y simbólicos que dan cuenta de las mediaciones que los sujetos hacen de los condicionamientos maso y meso-estructurales que moldean la movilidad territorial. Las motivaciones de Hermes y Carmen tensionan la *teoría del push-pull*.²⁹ Porque, como indicamos, ambos movilizaban redes sociales.

Ellos migraron a Córdoba con un alto nivel de calificación en términos educativos. Sin embargo, esta situación en su llegada no implicó una inserción laboral formal. Ambos experimentaron una trayectoria laboral ascendente que se inició a través de contactos facilitados por sus parientes mujeres. Luego, tanto Hermes como Carmen lograron ser "*sus propios jefes*" -a través de la decoración y animación de fiestas infantiles-respetivamente. Encontraron este tipo de espacio laboral en Córdoba legitimándose frente a sus compatriotas, aludiendo a que "*saben*" animar o decorar, referenciando y colocándose como portadores del "*estilo peruano en la animación*". Es decir, que movilizan un conjunto de saberes y prácticas festivas que los posicionan y se posicionan como referentes en torno a la celebración de cumpleaños. Este tipo de saber-hacer lo incorporaron mediante sus empleos relacionados con la animación infantil en sus ciudades de origen. Carmen en sus animaciones "*sabe*" cuando debe "*interrumpir*" para que los familiares de las y los agasajados sirvan la comida, o qué tipo de coreografías de baile realizar. Es decir que en sus performances actualizaba determinados repertorios de animación que hacían sentir a quienes la contrataban en su país de origen. Misma situación ocurría con las decoraciones de Hermes.

²⁸ *Ibidem*. Pág.9.

²⁹ Estos planteos, de carácter reduccionista, señalan que las migraciones internacionales y los flujos de mano de obra se producen como efectos de la pobreza sumada al atraso de las ciudades emisoras.